

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



Contexto – Texto – Mensaje

«Me atrevo a pedir que todas las semanas se dedique a esta tarea [preparación de la homilía] un tiempo personal y comunitario suficientemente prolongado, aunque deba darse menos tiempo a otra tareas también importantes», Francisco, *EG* 145.

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 16,21-27

XXII Tiempo Ordinario
30 Agosto 2020



Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos

16 ²¹ Desde entonces, Jesús comenzó a manifestarle a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y padecer mucho de parte de los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley; que lo matarían, pero que resucitaría al tercer día.

²² Entonces, Pedro se lo llevó aparte y comenzó a reprimirlo, diciéndole:

– ¡Dios no lo quiera, Señor! ¡Que esto jamás te ocurra!

²³ Jesús se volvió a Pedro y le dijo:

– ¡Ponte detrás de mí Satanás! Eres piedra de tropiezo para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.

²⁴ Jesús, entonces, dijo a sus discípulos:

– Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. ²⁵ Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ²⁶ Porque, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? ¿O qué podrá dar a cambio de su vida? ²⁷ Cuando el Hijo del hombre venga en la gloria de su Padre con sus ángeles, *pagará a cada uno según sus obras* [Sal 62,13; Prov 24,12; Eclo 35,22 LXX]. ²⁸ Les aseguro que hay algunos de los que están aquí que no morirán sin antes haber visto al Hijo del hombre viniendo en su Reino.

Contexto

- **Mt 16,21 comienza una nueva y amplia unidad literaria:** 16,21-28,20. Su inicio: «A partir de entonces...» es idéntico a 4,17 (dos partes distintas). La unidad se centra en el **destino sufriente del Mesías, justo y fiel**, a manos del pueblo de Dios y en favor de él. Su mesianismo no es triunfalista ni nacionalista. El Mesías recorre el camino de la humildad y la cruz, porque quien es fuente de vida y misericordia no puede optar por el sometimiento de otros y la violencia.
- El **contexto literario inmediato** es Mt 16,21-20,34. Se distingue por los 3 anuncios de la pasión. El tema central: el **camino doloroso** del mesías Jesús. El discípulo debe seguir, ahora cargando con su cruz. Terminó la primera etapa de instrucción en Galilea, la de la enseñanza, milagros y multitud de gente. Se abre una nueva etapa, la centrada en Jerusalén, la del seguimiento en medio de la persecución cuyo horizonte es «la cruz», es decir, la ignominia y el sufrimiento.
- Luego de cada anuncio hay una **reacción de los discípulos** que acentúa su incompreensión en esta segunda etapa del discipulado: Pedro busca que Jesús no vaya a Jerusalén (16,22), los discípulos discuten quién es el más importante (18,1) y la madre de los Zebedeos pide puestos de importancia para sus hijos (20,21). No será fácil para Jesús hacerle aceptar el plan de Dios sobre Él y que también lo vivan.
- Los discípulos se nutren de la **percepción del Mesías de la mayoría de la gente:** un ungido por Dios para cumplir funciones de rey, sacerdote y profeta para conducir a Israel al cumplimiento total de la Ley (mesianismo profético) cuya principal consecuencia es la libertad de toda dominación del Pueblo de Dios para que viva para Él en la tierra que le dio (mesianismo político).

Texto

16,13-20: Identidad de Jesús ↴

Organización: **a)** 16,21-23: destino del Mesías y reacción de Pedro; **b)** 24-28: invitación a los discípulos y sentencias sobre el seguimiento del Mesías.

Pedro

Lo confiesa...
pero no entiende

↵
Pasa de piedra angular a
piedra de tropiezo.

Anuncio

16²¹ Desde entonces, Jesús comenzó a manifestarle a sus discípulos **que debía** ir a **Jerusalén** y **padecer** mucho de parte de los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley; que lo matarían, pero que **resucitaría** al **tercer día**.

22 Entonces, Pedro se lo llevó aparte y comenzó a reprimirlo, diciéndole:

– ¡Dios no lo quiera, Señor! ¡Que esto jamás te ocurra!

23 Jesús se volvió a Pedro y le dijo:

– ¡**Ponte detrás** de mi **Satanás**! Eres piedra de tropiezo para mí (*skándalon*), porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.

Objeción y respuesta

El verbo **dei**: «**debía ir**, es necesario que...», indica que está en el plan de Dios, responde a su voluntad.

En **Jerusalén** el Sanedrín (ancianos, sacerdotes, maestros): poder sacral, jurídico y ejecutivo. ¡Aquí mueren los profetas! (23,37). ¿Pueblo de la promesa?

pásjo: «sufrir, soportar». Resumen toda la pasión del Mesías a manos del Sanedrín, jefes de Israel.

egeíro («levantarse») en pasivo divino: Dios lo resucitará, validando la obra y entrega de su Mesías.

Tercer día (Os 6,2): definitivamente muerto. No revive, sino que resucita. Dios socorre al justo-fiel en la prueba

Satanás: haces las veces del «Adversario», como en las tentaciones.

Pedro en Mt: Paradigma de discípulo en la comunidad: sigue y niega. Ahora se deja llevar por la opinión común. No es «¡retírate!», sino «ponte detrás»: vuelve a tu condición de discípulo, sigue al Maestro (valor metafórico).

Invitación

16 ²⁴ Jesús, entonces, dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir **detrás de mí**, **niéguese a sí mismo**, **tome su cruz** y **sígame**.

Motivación

25 **Porque** (*gár*) el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí, la encontrará.

26 **Porque** (*gár*), ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? ¿O qué podrá dar a cambio de su vida?

Sentencia judicial

27 Cuando el **Hijo del hombre** venga en la gloria de su Padre con sus ángeles, *pagará a cada uno según sus obras* [Sal 62,13; Prov 24,12; Eclo 35,22 LXX].

28 Les aseguro que hay algunos de los que están aquí que no morirán sin antes haber visto al **Hijo del hombre** viniendo en su Reino.

Detrás de mí = SÍGUEME

Niégate a ti

Asumir otra identidad al optar por «otra familia»

Toma la cruz

Sufrimiento y estigma por optar por Jesús

Experiencia de vida / Palabra / Destino marcado por «la cruz»

Motivación **Porque...**

25: Se juegan **códigos/destinos** de vida: ¿los de Jesús, aún los que se oponen a esta vida, o los del mundo?

26: Si los de esta vida, ¿para qué si arruinan la vida? Es la opción por Jesús la que cambia realmente la vida.

Venida del Hijo del hombre

Jesús, el **Hijo del hombre**, ha vencido y Dios le dio poder, gloria y vendrá a juzgar.

27: Venida gloriosa: ¡ha vencido!

28: Venida cierta («Les aseguro que...») e Inminente. Mt 25,31-46: Jesús viene en los pobres y desplazados. Mi respuesta histórica prepara mi destino escatológico.

Mensaje

- **El discipulado se define por la posición:** «¡Ponte detrás de mí...!». Al discípulo le corresponde seguir a su Maestro, ir detrás, imitar. El discípulo «sigue», no «antecede». Jesús es el «discípulo» o «seguidor» del Padre. El mismo camino de entrega libre al Padre que Jesús recorre, tiene que recorrer Pedro. Quien no lo hace, termina afirmando su propio proyecto y no el de Dios: «Tus pensamientos no son los de Dios...» (16,23).
- Mientras **Jesús responde a las expectativas de la gente** (mesías nacionalista y victorioso), sus discípulos lo siguen. Cuando presenta el camino sufriente del Mesías según el proyecto de Dios, entran en crisis y «lo tientan» para que se separe de él. Pedro, la «Roca» angular (16,18), se vuelve «roca de tropiezo» (*skándalon*: 16,23).
- Hay una **forma muy propia de ser discípulo de Jesús** marcada por «el seguimiento»: el seguir físicamente a Jesús es para **a)** convivir con Él, **b)** aprender de Él e imitarlo, **c)** darlo a conocer, y **d)** servir dando la vida. El seguimiento es propuesta que engloba: «aceptación/comunión; conocimiento/imitación; misión/servicio». Estos son los llamados «cristianos» (Hch 11,26). El estilo está marcado por la cruz: la renuncia, el estigma y el sufrimiento debido a la opción «por Mi» (16,25).
- Comienza la **segunda etapa de instrucción a los discípulos** camino al discipulado postpascual. Ahora el seguimiento tiene por horizonte la cruz. Es la consecuencia de optar por Jesús desvinculándose, para muchos de ellos, de la familia en cuanto grupo identitario con sus tradiciones religiosas (¡Moisés, la Ley!) y su sostén económico. La oferta es «otra familia» o la Comunidad de Cristo con otras relaciones y valores. Se «pierde la vida» pero se encuentra al Padre de Jesucristo que hace posible la Vida para su elegido y, por la mediación de éste, para otros. La semilla está echada en tierra. ¡Es cosa que madure!

Oración



Padre,
de quien procede todo bien,
siembra en nuestros corazones el amor de tu nombre,
para que haciendo más religiosa nuestra vida,
acrecientes el bien en nosotros
y con solicitud amorosa lo conserves.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!